

(MILENIO) COLUMNAS FINANCIERAS

Froylan López Martínez
05 MAR 2015
07:26

• COMENTARIOS

MÉXICO, Infosel, marzo. 5.- FORTUNA Y PODER Por: Marco Antonio Mares Salud, ¿reforma atorada? Pareciera que el sistema universal de salud es una reforma estructural empantanada. Es poco probable que este año sea incluido en los temas a abordar en el Poder Legislativo, desafortunadamente para el sector salud público y para el país. En una buena parte de los países el modelo avanza hacia sistemas universales de salud por la mayor efectividad para prevenir y atender los problemas en esa materia. En México son tres los principales obstáculos: 1. De corte jurídico: la naturaleza tripartita del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), que hoy dirige José Antonio González; 2. De corte económico: el fondo de pensiones del propio IMSS; y 3. De índole política: hace falta voluntad política —más que en el Ejecutivo, porque el presidente Enrique Peña Nieto está convencido de la necesidad de contar con un sistema de salud universal— en el Legislativo y entre los sectores patronal y obrero que integran al Seguro Social. Han sido muchos los sexenios en los que se tiene la claridad sobre la necesidad de integrar en un sistema universal de salud a las distintas instituciones del sector, pero por una razón u otra no se ha podido concretar. La secretaria de Salud, Mercedes Juan, sin quitar el dedo del renglón está consciente de que es importante considerar el contexto político-económico. Por lo pronto se siguen dando pasos que consoliden la tendencia hacia la universalización del sistema de salud. Están por entrar en vigor las recientes modificaciones a Ley General de Salud, con las que se crea la comisión federal para la regulación y vigilancia de los establecimientos y servicios de atención médica, y se dan atribuciones de autoridad a la Comisión Nacional de Arbitraje Médico. Además, se fortalece la consolidación de la compra de medicamentos, con la que se ha logrado ahorrar más de 8 mil millones de pesos en los últimos años. Los desafíos en materia de salud son la obesidad y la diabetes, pero el mayor, sin duda, es la creación del sistema universal de salud. ¡Al tiempo!

NADA PERSONAL, SOLO NEGOCIOS Por: Bárbara Anderson Despidos indirectos en Pemex... y lo que falta Ya hay una sangría de despidos indirectos en la industria petrolera, y el asunto se pondrá más negro todavía. Con un precio muy bajo por barril de mezcla de crudo mexicano, es probable que los más de 10 mil trabajadores liquidados hasta enero en firmas de servicios que atienden a Pemex crezca en varios tantos las próximas semanas. Hay varios factores en contra. Uno es que en el escenario más optimista, Pemex calcula que el precio por barril este año no superará 55 dólares, una diferencia de 24 dólares contra lo que el gobierno calculó para el presupuesto actual. Ese precio representaría casi una recuperación de 100 por ciento del costo de producción, pero no alcanzaría para completar los contratos con muchas firmas de perforación y de servicios, por lo que se van a revisar. El asunto es que no solo las firmas internacionales van a sufrir. Si bien ya hubo despidos en Halliburton y Schlumberger, entre otras, hay compañías mexicanas que pronto harán lo mismo. Ojo, éstas no incluyen muchas de las recién formadas a raíz de la reforma energética, sino que son empresas que han sido proveedoras de servicios por años de Pemex Exploración y Producción, sobre todo en perforación y otras áreas estratégicas. Entre las empresas que van a sufrir por el inminente ajuste de Pemex están Grupo México, Grupo GSM (en equipos Jack Up), Grupo R (equipo para aguas profundas y Jack Up), Industria Perforadora de Campeche, Perforadora Latina, Perforadora Central... de hecho, me cuentan que bastante más de un tercio de los equipos marinos que tiene Pemex son de firmas mexicanas y el resto de internacionales inscritas en el Registro Federal de Contribuyentes. Muchas de esas empresas participan de un ecosistema de negocios en el que el costo promedio de perforación en pozos de aguas someras fluctúa entre 20 y 45 millones de dólares. A mayor profundidad, mayor costo. De hecho, la perforación constituye entre 40 y 60 por ciento del costo de operación. ¿Qué va a pasar con muchos empresarios que apostaron a hacer negocio? Obvio que van a sufrir una desestabilización, pues la mayoría colocó deuda para comprar o financiar sus equipos. Pemex tendría que pagarles por las cláusulas en los contratos las penalidades correspondientes, pero habrá pérdidas... y más despidos. El panorama puede aclararse si hay éxito en las licitaciones de la Ronda Uno, pero eso está en veremos. Eso sí, Emilio Lozoya, el director general de Pemex, puede decir con insistencia que invertir en hidrocarburos sigue siendo atractivo en México.